

ACTIVIDADES EN EL GOETHE INSTITUT MADRID

Organizadas por la Embajada de la República Federal de Alemania con motivo del montaje expositivo *Calles y rostros de Berlín*



Calle Zurbarán, 21. 28010 Madrid
Entrada libre hasta completar aforo

Martes, 28 de octubre, 20:00 h

Coloquio con **Kiddy Citny**, uno de los artistas más conocidos del Muro de Berlín, sobre el concepto del «arte del Muro» y el nuevo rumbo de su arte después de 1989. Se proyectarán fragmentos de la película *El cielo sobre Berlín. Las alas del deseo* de Wim Wenders (1987), cuyo rodaje acompañó Kiddy Citny y en la cual se ven partes del Muro de Berlín pintadas por el artista.

Jueves, 30 de octubre, 20:00 h

Proyección de **Good bye, Lenin!**

Dirección: Wolfgang Becker, Alemania, 2003 (120 min)
Tragicomedia que se desarrolla en los días turbulentos de la caída del Muro.

Martes, 25 de noviembre, 20:00 h

Proyección de **Gabriele Münter, pintora expresionista**

Dirección: Ottomar Birth, W. A. Franke, Alemania, 1979 (45 min)
Charla introductoria **Género/s y transformación artística en el siglo xx** de la crítica de arte y comisaria de exposiciones **Karin Ohlenschläger**.

Miércoles, 26 de noviembre, 20:00 h

Proyección de **Max Beckmann. La partida**

Dirección: Michael Trabitzsch, Alemania, 2013 (93 min)
Documental sobre la vida y la obra de uno de los grandes pintores del siglo xx. Con coloquio.

Jueves, 27 de noviembre, 20:00 h

Proyección de los documentales **Berggruen. El coleccionista de arte**. Dirección: Ralf Gierkes, Alemania, 2004 (45 min), y **Los herederos de Durero**. Dirección: Lutz Dammbeck, Alemania, 1995 (60 min), sobre un grupo de pintores en la RDA. Con coloquio.

Miércoles, 10 de diciembre, 20:00 h

Conferencia **Calles y rostros de Berlín. El arte alemán de vanguardia del periodo de entreguerras (1918-1933)** de la **Dra. Annelie Lütgens**, comisaria de exposiciones y directora de la colección de obra gráfica de la Berlinische Galerie.

Miércoles, 21 de enero de 2015, 20:00 h

Proyección de **Berlín: La sinfonía de una gran ciudad**
Dirección: Walther Ruttmann, Alemania, 1927 (64 min)

Jueves, 22 de enero de 2015, 20:00 h

Proyección de **Berlín: Sinfonía de una gran ciudad**
Dirección: Thomas Schadt, Alemania, 2002 (77 min)

Programación sujeta a cambios. La información detallada y la programación actualizada se encuentran en el microsite:

www.spanien.diplo.de/callesberlin



28 / 10 / 2014 – 25 / 1 / 2015
Salas 39 y 40. Primera planta
Acceso con la entrada
a la colección permanente

Museo Thyssen-Bornemisza
Paseo del Prado, 8. 28014 Madrid
Tel. (+34) 902 760 511
mtb@museothyssen.org
www.museothyssen.org



Embajada
de la República Federal de Alemania
Madrid



CALLES Y ROSTROS DE BERLÍN

en las colecciones Thyssen-Bornemisza

Con motivo del 25 aniversario de la caída del Muro, el Museo Thyssen-Bornemisza y la Embajada de la República Federal de Alemania rinden homenaje a la ciudad de Berlín y a sus habitantes con el montaje expositivo *Calles y rostros de Berlín en las colecciones Thyssen-Bornemisza*. Una selección de obras maestras de la colección del Museo que convierten a esta gran metrópolis en protagonista y que nos descubren su floreciente panorama artístico durante el primer tercio del siglo xx.

Simultáneamente, la Embajada de la República Federal de Alemania ha programado unas actividades complementarias en el Goethe Institut de Madrid, que incluirán conferencias y proyecciones de películas.



De izquierda a derecha:

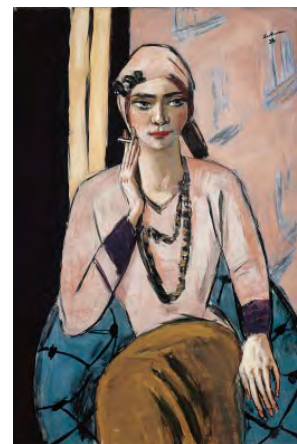
George Grosz
Metrópolis, 1916-1917
Óleo sobre lienzo. 100 x 102 cm

Ernst Ludwig Kirchner
Calle con buscona de rojo, 1914-1925
Óleo sobre lienzo. 125 x 90,5 cm

George Grosz
Escena callejera (Kurfürstendamm), 1925
Óleo sobre lienzo. 81,3 x 61,3 cm
(detalle en portada)

Max Beckmann
Quappi con suéter rosa, 1932-1934
Óleo sobre lienzo. 105 x 73 cm
(detalle en contraportada)

Christian Schad
Retrato del Dr. Haustein, 1928
Óleo sobre lienzo. 80,5 x 55 cm



CALLES DE BERLÍN

La rápida transformación de ciudades, como Berlín, en metrópolis fue uno de los temas que más apasionaron a los pintores de comienzos del siglo XX. La capital alemana, que vivió un veloz proceso de industrialización, se convirtió en imán de numerosos artistas por su atmósfera libre y en punto de encuentro de las vanguardias europeas.

Como tantos otros, Ernst Ludwig Kirchner, miembro del grupo expresionista Die Brücke, se trasladó a la capital en busca de nuevos estímulos. El impacto de la gran ciudad pronto provocó un vuelco temático y estilístico en su obra. Durante los meses anteriores a la Primera Guerra Mundial, que estalló hace justo 100 años, pintó sus célebres escenas callejeras, donde las protagonistas, generalmente mujeres, eran el objeto de las miradas masculinas.

«Pintemos aquello que tenemos cerca, ¡el mundo de las ciudades!», proclamaba Ludwig Meidner en sus *Instrucciones para pintar la gran ciudad*. Al igual que los futuristas, los artistas afincados en Berlín, como Meidner o Lyonel Feininger se sintieron estimulados por las calles en constante metamorfosis y adaptaron elementos formales del cubismo, el futurismo o el orfismo en sus obras. Sin embargo, frente a la visión triunfalista de los italianos, las obras germanas suelen estar impregnadas de un aire apocalíptico.

Entre todas ellas destacan las pinturas de George Grosz, donde Berlín se convierte en un lugar deshumanizado, que camina hacia la autodestrucción. *Metrópolis*, pintada durante la Gran Guerra, presenta una ciudad poblada por una muchedumbre atrapada en una vida infernal. Su estilo «afilado como un cuchillo» no haría sino agudizarse tras el fin del conflicto. Su aversión por la sociedad de su tiempo lo transformó en un pintor comprometido ideológicamente. Durante los años que siguieron, denunció la hipocresía burguesa y un orden social que consideraba injusto en unas obras donde el *glamour* de las clases acomodadas se contraponen a los numerosos lisiados de guerra, huérfanos y vagabundos.

ROSTROS DE BERLÍN

«¡Ante todo pinte retratos! De todas formas todo lo que pintamos nosotros, los alemanes, es retrato». Este era el consejo que Otto Dix había recibido del veterano Max Liebermann al comienzo de su carrera. Pasados los primeros años de la posguerra, pintores como Grosz o Dix fueron suavizando sus planteamientos revolucionarios ante el convencimiento de que el arte no podía cambiar la sociedad. De las pobladas calles y sus conflictos sociales, su interés pasó a representar a los propios berlineses.

Hombres y mujeres vestidos a la moda y fumando cigarrillos; toda la bohemia berlinesa de la República de Weimar ha llegado a nosotros gracias a los retratos realizados por Dix, Christian Schad, o Rudolf Schlichter. Para inmortalizar a sus contemporáneos los artistas abandonaron el lenguaje expresionista para adoptar un nuevo realismo que se ha denominado *Neue Sachlichkeit* (Nueva Objetividad). Pese a que la huella de la experiencia vanguardista nunca desapareció completamente de sus obras, los pintores de entreguerras adoptaron una minuciosa técnica inspirada en los artistas del pasado, ya fueran los maestros renacentistas italianos, como es el caso de Schad, o los alemanes, como ocurre con Dix. Para representar a Hugo Erfurth, el artista no solo recurrió a los planteamientos formales y compositivos del género, situando a su amigo tras un denso cortinaje y acompañado de su perro, sino que además recuperó la tradicional técnica de temple sobre tabla.

Este brillante e intenso momento de la cultura berlinesa terminaría bruscamente en 1933. Un año después del ascenso del nazismo al poder, Max Beckmann modificó el retrato de Quappi, su bella mujer, borrando su sonrisa. Otros tiempos habían comenzado.

La Segunda Guerra Mundial, desencadenada por la invasión alemana de Polonia hace 75 años, dejó un rastro de muerte y destrucción que pareció eliminar los ideales artísticos de preguerra. Sin embargo, la caída del Muro ha devuelto a la ciudad su título de capital de vanguardia y renovación artística.